

Editorial

Salvo la mejor opinión del especializado lector que tiene esta revista en sus manos —o en su dispositivo electrónico a través de la *web*¹— consideramos que la amplia gama de autores, temas y procedencias de universidades diversas en el presente número confirman nuestros esfuerzos para forjarnos un renombre académico dentro de las revistas latinoamericanas de arquitectura, específicamente entre aquellas que prioritariamente persiguen la modificación del “estado del arte” del conocimiento científico-universitario. De hecho, éste número de febrero de 2016 abre el séptimo año de publicación ininterrumpida de este órgano de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, una antigüedad que, vista a la luz de la gama de algunas revistas latinoamericanas que han publicado por décadas, parecería sin duda aún joven, pero que desde el interior del trabajo colectivo de quienes aquí laboramos, resulta sin duda un esfuerzo prolongado y sostenido.

El presente número incluye una nutrida y variada participación académica, con 7 artículos, 2 ensayos, 2 reseñas y 1 colaboración poética, además de, como es costumbre, incorporar la colaboración gráfica de algún profesor o alumno adscrito a la Facultad que ilustra la portada y viñetas del interior. El primer artículo expone algunos recientes descubrimientos arqueológicos del área maya, específicamente de los sitios llamados Nakbe y El Mirador, donde los *chultunes* o depósitos subterráneos han sido interpretados acuciosamente por los participantes en el proyecto de salvamento, Beatriz Balcarcel Villagrán, de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y Richard D. Hansen, de la Universidad de Utah de los Estados Unidos de América. En coincidencia, el segundo artículo también proviene de aquellas tierras originalmente mayas, aunque desde

1 <http://www.revistas.unam.mx/index.php/aca>

una perspectiva completamente opuesta en términos cronológicos y tecnológicos, pues explora las diferentes aristas que tiene el llamado eco-alojamiento en los procesos del diseño. Escrito por Sofía Constanza Fregoso Lomas y Antonio Rodríguez Alcalá, dos académicos de la Universidad Anáhuac Mayab, el texto identifica tres dimensiones que convergen en este tipo de diseños de hospedaje en el modo en que se expresan: el enunciado de las necesidades que lo detonan, la construcción del lenguaje arquitectónico y el pensamiento ecológico que los envuelve.

El tercer artículo también se aboca a preocupaciones de aprovechamiento medioambiental, aunque desde un punto de vista altamente tecnológico, a fin de aprovechar las posibilidades estructurales que ofrece el bambú mexicano, tradicionalmente usado en la construcción de vivienda popular en ciertas regiones cálidas y húmedas del México. Sus autores, ambos académicos de la UNAM –Agustín Hernández Hernández y Magdalena Trujillo Barragán– nos ofrecen los primeros resultados de sus pruebas de aplastamiento y estudios de microscopía óptica para este material, el cual puede ser utilizado de manera contemporánea por las bondades de resistencia y elasticidad que posee.

El cuarto y quinto artículo comparten sus preocupaciones acerca del patrimonio arquitectónico, uno enfocado a su utilización político-comercial en México y el mundo, y el otro a analizar la dimensión propositiva en los proyectos de titulación profesional. Así, Daniel Barrera Fernández de la Universidad de Guanajuato (UG) y Leticia Arista Castillo de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) analizan el incremento del turismo urbano y las estrategias de competitividad en la que se ven envueltos los centros históricos, conduciéndolos a un proceso “tematización” de su patrimonio material e inmaterial que consideran “representativo y singular”, a fin de crear o renovar una “marca de ciudad” que sea política y comercialmente rentable. Por su parte, Alejandro Leal Menegus, profesor de la UNAM, realiza –a partir de un caso de estudio– un interesante análisis histórico de las tesis de licenciatura de arquitectura que se presentaron a mediados de la década de los cincuenta en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM y que evidencia las inquietudes proyectuales acerca del tema de la vivienda en aquellas generaciones, preocupaciones que eran coincidentes con las políticas del Estado para la vivienda colectiva a gran escala.

El sexto artículo aborda una temática –lamentablemente– poco abordada por los investigadores contemporáneos: la crítica de la arquitectura como un proceso sistemático y metodológico, a la luz de las aportaciones de dos agudos teóricos latinoamericanos ya desaparecidos: la cubana Eliana Cárdenas y el italiano Roberto Segre (aunque la mayor parte de su vida la desarrolló entre Argentina, Cuba y Brasil).² En el texto, su autor Jorge Mario López Pérez de la USAC, analiza los aportes y debilidades de ambas propuestas, a fin de fortalecer esta sana práctica, poniendo a disposición sus reflexiones a quienes se interesan por hacer crítica de la arquitectura en general, o bien del patrimonio edificado que el Movimiento Moderno nos legó.

2 Para una mayor profundización sobre Roberto Segre, se recomienda consultar la entrevista realizada en México en agosto de 2010 y que fue publicada en el número 2 (febrero de 2011) en esta misma *Academia XXII*.

El séptimo artículo se dirige al siempre cambiante ámbito del urbanismo latinoamericano, específicamente ejemplificado con un caso de estudio colombiano. Su autor, Jairo Humberto Agudelo Castañeda de la Universidad La Salle en aquél hermano país, nos muestra los fenómenos espontáneos de apropiación, transformación de usos y expresión cultural en el espacio urbano, los cuales revelan la recíproca identidad entre una micro cultura urbana y un espacio donde se establecen lazos sociales, constituyéndolos así como un elemento protagónico en la conformación de sistemas culturales emergentes en las ciudades.

La sección de *Ensayos* está representada en esta ocasión por dos brillantes colaboraciones, ambas sobre temas patrimoniales, pero desde una perspectiva distinta. Francisco Javier Soria López y Luis Fernando Guerrero Baca de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) discurren acerca de la importancia que ha adquirido la estrategia de la reutilización del patrimonio edificado, no sólo como práctica arquitectónica y de reflexión histórica, sino sobre todo, como acción de diseño sostenible en respuesta a las apremiantes circunstancias de deterioro cultural y ambiental que genera la acción humana sobre el medio ambiente que habita. Por su parte, Louise Noelle, investigadora del UNAM, diserta acerca de la necesidad de revisar críticamente las experiencias recientes de las ciudades mexicanas declaradas como *patrimonio mundial* por la UNESCO –como la Ciudad de México, Campeche, Guanajuato, Morelia, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Miguel Allende, Tlacotalpan y Zacatecas– sobre todo a la luz de las *Recomendaciones para los Paisajes Históricos Urbanos* emanadas de éste mismo órgano internacional en 2011.

El número alberga en la sección de *Espacios*, la participación de una destacada poeta, Roxana Elvridge Thomas, profesora y egresada de la Universidad del Claustro de Sor Juana (UCSJ), prestigiada institución abocada desde su origen al estudio de las humanidades, esa indispensable área del conocimiento humano incomprensible para la mayoría de los tecnócratas actuales. Su colaboración poética no podría ser más arquitectónica: unos versos dedicados a la diosa Kili, deidad babilónica de las murallas y los edificios, habitante entre los muros y columnas de las ciudades mesopotámicas y quien se alimentaba de jóvenes guerreros.

El número cierra con dos interesantes reseñas bibliográficas: la primera, de Martín Checa Artasú, investigador de la UAM, quien nos relata las aportaciones del libro titulado *El Patrimonio Cultural Territorial. Paisaje, historia y gestión* de Mariano Castellanos Arenas, una propuesta que brinda esperanzas para el desarrollo sostenible y humanizado a través del patrimonio cultural y el paisaje. Y es que el tema de la gestión del territorio es sin duda crucial para el México actual, donde recurrentemente somos testigos de la destrucción de hábitats, de ecosistemas abrumados por la minería, el petróleo y el turismo masificado, así como de un empobrecimiento lacerante de gran parte del mundo rural al que no se le da apenas oportunidades y termina por ser cómplice de su devastación. La segunda reseña proviene de la Universidad Popular Autónoma de Puebla (UPAEP), cuya académica Verónica Lorena Orozco Velázquez analiza los

principales temas tratados en el libro *Le Corbusier, proyectos para la Iglesia católica* de Luis Burriel Bielza y Esteban Fernández-Cobián, quienes dirigen su conocimiento hacia una de las facetas arquitectónicas menos analizada del maestro franco-suizo: su producción religiosa y sus relaciones personales con la propia institución católica hacia mediados del pasado siglo.

Finalmente, debemos agradecer la colaboración artística del joven Sergio Saldívar Díaz, alumno del décimo semestre de arquitectura de nuestra Facultad,³ quien con su talento gráfico abrió las puertas de esta revista a que participen futuros alumnos destacados en el dominio del dibujo, una colaboración que hasta el número anterior, se encontraba limitada a los profesores de nuestra querida institución.

Ivan San Martín Córdova

Editor

³ Se agradece a Luis de la Torre Zatarain, secretario académico de la Facultad, la oportuna sugerencia para la participación de este alumno.